

LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO

384

| | |
|---|---|
| <p>NADA PODRÁ APARTARNOS DEL AMOR DE CRISTO</p> <p><i>Darlo todo, con una generosidad sin límites; así nos ama Dios en Cristo. Entonces podemos confiar en Él; aunque seamos frágiles, nada nos puede separar del amor de Cristo.</i></p> | <p>Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos: 8, 31b-35. 37-39.</p> <p>Hermanos:</p> <p>Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?</p> <p>El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios?</p> <p>Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo que murió, más aún resucitó y está a la derecha de Dios y que intercede por nosotros?</p> <p>¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?, ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Pero en todo esto vencemos fácilmente por Aquél que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna, podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.</p> <p style="text-align: center;">Palabra de Dios.</p> |
|---|---|

385

| | |
|---|---|
| <p>ESTAR ABIERTOS A TODOS LOS HOMBRES</p> <p><i>Cosas muy sencillas, un cierto modo de vivir cada día con aquellos que nos rodean, he aquí la verdadera manera de manifestar nuestra fe en Dios. Esto es cierto para cada uno de nosotros, al tiempo que es un bonito programa de cara a nuestra unión.</i></p> | <p>Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos: 12, 1-2.9-18.</p> <p>Hermanos:</p> <p>Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable.</p> <p>Y no os ajustéis a este mundo sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.</p> <p>Que vuestra caridad no sea una farsa: aborreces lo malo y apegaos a lo bueno.</p> <p>Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo.</p> <p>En la actividad, no seáis descuidados, en el espíritu manteneos ardientes.</p> <p>Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración.</p> <p>Contribuid en las necesidades del Pueblo de Dios; practicad la hospitalidad.</p> <p>Benedicid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis.</p> <p>Con los que ríen estad alegres; con los que lloran, llorad.</p> <p>Tened igualdad de trato unos con otros: no tengáis grandes pretensiones, sino poneos al nivel de la gente humilde.</p> <p>No presumáis de listos.</p> <p>No devolváis a nadie mal por mal.</p> <p>Procurad la buena reputación entre la gente.</p> <p>En cuanto sea posible, por vuestra parte, estad en paz con todo el mundo.</p> <p style="text-align: center;">Palabra de Dios.</p> |
|---|---|

385bis

| | |
|--|--|
| | <p>Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos: 12, 1-2.9-13.</p> <p>Hermanos:</p> <p>Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable.</p> <p>Y no os ajustéis a este mundo sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.</p> <p>Que vuestra caridad no sea una farsa: aborreces lo malo y apegaos a lo bueno.</p> <p>Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo.</p> <p>En la actividad, no seáis descuidados, en el espíritu manteneos ardientes.</p> <p>Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración.</p> <p>Contribuid en las necesidades del Pueblo de Dios; practicad la hospitalidad.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|--|

386

| | |
|--|---|
| | <p>Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos: 15, 1b-3a. 5-7. 13.</p> <p>Hermanos:</p> <p>No debemos buscar lo que nos agrada.</p> <p>Procuremos cada uno dar satisfacción al prójimo en lo bueno, mirando a lo constructivo. Tampoco Cristo buscó su propia satisfacción.</p> <p>Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, os conceda estar de acuerdo entre vosotros, según Jesucristo; para que unánimes a su voz, alabéis al Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo.</p> <p>Que el Dios de la esperanza colme vuestra fe de alegría y de paz, para que con la fuerza del Espíritu Santo desbordéis de esperanza.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|---|

387

| | |
|---|--|
| <p>VUESTRO CUERPO DA GLORIA A DIOS</p> <p><i>Nuestro cuerpo, somos nosotros mismos. No podemos menospreciarlo puesto que somos la morada de Dios y el templo del Espíritu. En el matrimonio, la unión de los cuerpos se hace sacramento de Cristo.</i></p> | <p>Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios: 6, 13c-15a. 17-20.</p> <p>Hermanos:</p> <p>El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo.</p> <p>Dios, con su poder, resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros.</p> <p>¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?</p> <p>El que se une al Señor es un espíritu con Él.</p> <p>Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca en su propio cuerpo. ¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del espíritu Santo? El habita en vosotros, porque lo habéis recibido de Dios.</p> <p>No os poseéis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros.</p> <p>Por tanto, ¡glorificad a Dios en vuestro cuerpo!</p> |
|---|--|

| | |
|--|------------------|
| | Palabra de Dios. |
|--|------------------|

388

| | |
|--|---|
| | <p>Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios: 7, 10-14.</p> <p>Hermanos:</p> <p>A los ya casados les mando –bueno, no yo, el Señor- que la mujer no se separe del marido. Y si llegara a separarse, que no vuelva a casarse o que haga las paces con su marido, y el marido que no se divorcie de su mujer.</p> <p>A los demás les hablo yo, no el Señor: si un cristiano está casado con una no cristiana y ella está de acuerdo en vivir con él, que no se divorcie. Y si una mujer está casada con un no cristiano y él está de acuerdo en vivir con ella, que no se divorcie del marido. Porque el marido no cristiano queda consagrado a Dios por su mujer, y la mujer no cristiana queda consagrada por el marido cristiano. Si no fuera así, vuestros hijos estarían contaminados.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|---|

389

| | |
|---|---|
| <p>UN AMOR MÁS GRANDE QUE EL AMOR</p> <p><i>Un bello poema en el que Pablo hace un canto al amor. No tiene nada que ver con una teoría expresada con palabras abstractas; es como si el autor estuviese describiendo a alguien. ¿Quién, si no Cristo ha vivido este amor hecho de paciencia y de fe en el otro?</i></p> | <p>Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios: 12,31 - 13,8a</p> <p>Hermanos:</p> <p>Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino mejor.</p> <p>Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden.</p> <p>Ya podría tener el don de predicación y conocer todos los secretos y todo el saber; podría tener una fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada.</p> <p>Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.</p> <p>El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.</p> <p>Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites.</p> <p>El amor no pasa nunca.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|---|---|

390

| | |
|--|--|
| | <p>Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios: 4, 1-6.</p> <p>Hermanos:</p> <p>Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|--|

391 (I)

| | |
|--|--|
| <p>AMAOS COMO CRISTO OS HA AMADO</p> <p><i>El amor de Cristo a su Iglesia, hacia vosotros que formáis parte de ella, es un amor que da todo, que entrega su vida. Porque os ama hasta ese punto, podéis también vosotros aprender a amar. Este texto es difícil, dedicadle tiempo para entenderlo.</i></p> | <p>Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Efesios: 5, 2a.21-33</p> <p>Hermanos: Vivid en el amor como Cristo nos amó y se entregó por nosotros a Dios. Sed sumisos unos a otros con respeto cristiano.</p> <p>Las mujeres, que se sometan a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo.</p> <p>Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia. Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.</p> <p>Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.</p> <p><i>Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.</i></p> <p>Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.</p> <p>En una palabra, que cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete al marido.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|--|

391 (I) bis

| | |
|--|--|
| <p>AMAOS COMO CRISTO OS HA AMADO</p> <p><i>El amor de Cristo a su Iglesia, hacia vosotros que formáis parte de ella, es un amor que da todo, que entrega su vida. Porque os ama hasta ese punto, podéis también vosotros aprender a amar. Este texto es difícil, dedicadle tiempo para entenderlo.</i></p> | <p>Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Efesios: 5, 2a.25-32</p> <p>Hermanos: Vivid en el amor como Cristo nos amó y se entregó por nosotros a Dios.</p> <p>Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia. Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.</p> <p>Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.</p> <p><i>Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.</i></p> <p>Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|--|

392

| | |
|--|---|
| | <p>Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses: 4, 4-9.</p> <p>Hermanos: Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo.</p> <p>El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.</p> <p>Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros</p> |
|--|---|

| | |
|--|--|
| | <p>corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.</p> <p>Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable; todo lo que es virtud o mérito tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|--|

393

| | |
|--|--|
| <p>EL AMOR HACE LA UNIDAD <i>¿Qué se necesita para ser feliz en el matrimonio? He aquí un modelo del amor, tal y como el evangelio lo propone, tal y como Jesús lo vivió. Este es el amor que os ofrece en vuestro matrimonio para que siempre podáis vivirlo.</i></p> | <p>Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses: 3,12-17</p> <p>Hermanos:</p> <p>Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión.</p> <p>Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.</p> <p>El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.</p> <p>Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.</p> <p>Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.</p> <p>Y celebrad la Acción de Gracias: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.</p> <p>Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.</p> <p>Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|--|

394

| | |
|--|---|
| | <p>Lectura de la carta a los Hebreos: 13, 1-4a. 5-6b.</p> <p>Hermanos:</p> <p>Conservad el amor fraterno y no olvidéis la hospitalidad; por ella algunos recibieron sin saberlo la visita de unos ángeles.</p> <p>Acordaos de los que está presos como si estuvierais presos con ellos; de los que son maltratados como si estuvierais en su carne.</p> <p>Que todos respeten el matrimonio, el lecho nupcial que nadie lo mancille.</p> <p>Vivid sin ansia de dinero, contentándoos con lo que tengáis, pues Él mismo dijo: <i>Nunca te dejaré ni te abandonaré</i>; así tendremos valor para decir: <i>El Señor es mi auxilio: nada temo.</i></p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|---|

395 (II)

| | |
|--|---|
| <p>VIVID PERFECTAMENTE UNIDOS</p> <p><i>Lo que despierta el amor, frecuentemente, es la atracción mutua. Lo que alimenta el amor y colma de alegría es la delicadeza en la ternura; la vida de todos los días se hace así bendición de Dios.</i></p> | <p>Lectura de la primera carta del apóstol San Pedro: 3, 1-9.</p> <p>Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos para que, si incluso algunos no creen en la Palabra, sean ganados no por palabras, sino por la conducta de sus mujeres, al considerar vuestra conducta casta y respetuosa.</p> <p>Que vuestro adorno no esté en el exterior: en peinados, joyas y modas, sino en lo oculto del corazón, en la incorruptibilidad de un alma dulce y serena: esto es precioso ante Dios. Así se adornaban en Dios, siendo sumisas a sus maridos; así obedeció Sara a Abrahán, llamándole señor. De ella os hacéis hijas cuando obráis bien, sin tener ningún temor.</p> <p>De igual manera, vosotros, maridos, en la vida común, sed comprensivos con la mujer que es un ser más frágil, respetándolas, ya que son también coherederas de la gracia de la Vida, para que vuestras oraciones no encuentren obstáculo.</p> <p>Procurad todos tener un mismo pensar y un mismo sentir: con afecto fraternal, con ternura, con humildad.</p> <p>No devolváis mal por mal o insulto por insulto; al contrario, responded con una bendición, porque vuestra vocación mira a esto: a heredar una bendición.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|---|

s/n

| | |
|---|--|
| <p>EI AMOR QUE NO SE DA, SE ECHA A PERDER</p> <p><i>El amor, si es verdadero, no puede quedarse encerrado en si mismo. Por definición, el amor es expansivo, está abierto al otro y a los otros. Y cuanto más se da, más crece.</i></p> | <p>Lectura de la primera carta del apóstol San Pedro: 4, 31-36.</p> <p>Ante todo, amaos intensamente unos a otros, pues el amor alcanza el perdón de muchos pecados.</p> <p>Practicad de buen grado unos con otros la hospitalidad.</p> <p>Cada uno ha recibido su don; ponedlo al servicio de los demás como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.</p> <p>El que habla, que lo haga conforme al mensaje de Dios; el que presta un servicio, hágalo con la fuerza que Dios le ha dispensado, a fin de que en todo Dios sea glorificado por Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por siempre.</p> <p>Amén.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|---|--|

396

| | |
|---|--|
| <p>UN AMOR VERDADERO</p> <p><i>Amar a la manera de Dios, no es solamente decir "te amo"; es querer y construir la felicidad del otro, como Dios quiere nuestra felicidad.</i></p> | <p>Lectura de la primera carta del apóstol San Juan: 3, 18-24.</p> <p>Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad.</p> <p>En esto conocemos que somos de la verdad, y tranquilizaremos nuestra conciencia ante Él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo.</p> <p>Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios y cuanto pidamos lo recibiremos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.</p> <p>Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos mandó.</p> <p>Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él; en</p> |
|---|--|

| | |
|--|--|
| | esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio. Palabra de Dios. |
|--|--|

397

| | |
|--|--|
| <p>TODO AMOR VIENE DE DIOS</p> <p><i>Ha sido Dios quien nos ha amado primero; Jesús nos lo ha mostrado amando hasta el final. Aceptar este intercambio, aceptar ser amado primero, es posiblemente aprender a amar.</i></p> | <p>Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan: 4, 7-12</p> <p>Queridos hermanos:</p> <p>Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.</p> <p>Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor.</p> <p>En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él.</p> <p>En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.</p> <p>Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.</p> <p>A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.</p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|--|

398

| | |
|--|--|
| <p>LAS BODAS DE CRISTO CON LA HUMANIDAD</p> <p><i>Un día el amor triunfará: Juan nos anuncia la victoria de Dios y las bodas del Cordero (Cristo) con la humanidad. Celebrar vuestro matrimonio es vivir ya estas nupcias ofreciendo su significado: vuestro amor anuncia un mundo nuevo.</i></p> | <p>Lectura del libro del Apocalipsis: 19, 1. 5-9a.</p> <p>Yo, Juan, oí en el cielo como un gran ruido de muchedumbre inmensa que decía: <i>Aleluya. La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios.</i></p> <p>Y salió una voz del trono que decía: <i>Alabad a nuestro Dios todos sus siervos y los que le teméis, pequeños y grandes.</i></p> <p>Y oí como el ruido de muchedumbre inmensa y como el ruido de grandes aguas y como el fragor de fuertes truenos. Y decían: <i>Aleluya. Porque ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios Todopoderoso. Con alegría y regocijo démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha engalanado y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura</i> –el lino son las buenas acciones de los santos–.</p> <p>Luego me dice: <i>Escribe: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.</i></p> <p>Palabra de Dios.</p> |
|--|--|